

KORIMBA.COM

JEAN DE LA FONTAINE

LA RATA DE LA VILLA Y LA DEL CAMPO

De la villa una Rata cierto día a una amiga del campo convidaba, con mucha cortesía, y restos de volátiles le daba. Sobre una alfombra turca preparado se encontraba el cubierto, y puede mi lector tener por cierto que las ratas lo hallaron de su agrado.

La sociedad era sin duda honesta, espléndido el regalo y succulento; pero alguno a turbar vino la fiesta a lo mejor del cuento. Oyose que del salón hacia entrada rumor extraño y sospechoso, y ¡zape! huyó la Rata de la villa a escape y tras ella corrió su camarada.

Apenas el rumor hubo cesado, volvieron nuestras ratas a su empresa, y al ponerse a la mesa la anfitriona, con tono almibarado:

-Acabaremos -dijo- nuestro asado.

-Basta -le respondió la campesina- a casa ruego a usted venga mañana, y no suponga que soberbia y vana darla pretendo colación más fina; pero allí nadie a interrumpirme viene. Como a todo mi gusto; para mí encantos el placer no tiene, si lo puede amargar cualquier susto.